

El compromiso del seguimiento de Jesús

La primera reunión del curso 2024-25 de nuestra comunidad de **Cristianos de Base**, el día 5 de este mes, fue ocasión de replantearnos el tema de la misión de nuestro colectivo y nuestras posibilidades de responder y trabajar por ella. En nuestro caso, hablar de una misión específica significa y comporta la asunción de una determinada teología.

Es sabido que los grupos de **Cristianos de Base**, como el nuestro son expresión de la **Teología de la Liberación** que se encuadró en la toma de conciencia, por parte del Concilio Vaticano II, del desfase que se fue produciendo, durante largos siglos, entre la enseñanza de Jesús de Nazaret y la práctica de una Iglesia que pretende basarse en ella. Pese al mencionado Concilio, la Iglesia sigue embarrada en su alejamiento del espíritu del Evangelio. Tiene mucho poder en ella el aparato jerárquico clerical que es precisamente fruto de esa larga tradición deformadora y, por su propia naturaleza, es un factor interesado en sofocar todo intento de realizar el proyecto liberador del Maestro Jesús.

Por la función que realiza, el aparato clerical de la Iglesia es más heredero del sacerdocio anti-profético del Templo de Jerusalén que de los discípulos que Jesús quiso elegir como seguidores y realizadores de su proyecto profético y liberador. Es responsabilidad de ese estamento clerical la elaboración de teologías especialmente diseñadas para alejar a la gente del compromiso del seguimiento de Jesús. Son teologías que orientan toda la actividad religiosa a la salvación del alma y descuidan la aplicación a resolver los problemas del mundo.

En base a esas teologías alienantes se fomentan formas de espiritualidad que se constituyen en un fin en sí mismas y no en un instrumento para asumir y seguir la enseñanza del Evangelio. Formas de espiritualidad que se basan en devociones, práctica sacramental, asistencia a cultos rituales... como los del sacerdote y el levita de la parábola del Buen Samaritano que iban devotamente a su culto en el Templo y pasaron de largo ante el necesitado que estaba tirado al lado del camino.

En una tal Iglesia, según el esquema teológico de los modernos sacerdotes y levitas, estaría muy a gusto aquel joven rico del que nos habla en Evangelio (*Marcos, 10:17-30*), que no se decidió a seguir al Maestro cuando comprendió el alcance y significado del compromiso del seguimiento de Jesús. Comprendió que en aquel Reino que Jesús le llamaba a construir no había lugar para ricos como él, o más exactamente, no había lugar para la formación de las diferencias económico-sociales entre ricos y pobres.

Esa desigualdad económica, la estratificación en clases sociales con diferente poder económico, es el resultado de una organización social que consagra la propiedad privada y establece el dinero y el mercado como instrumentos de gestión de la relación entre los humanos. Las clases dominantes de todos los tiempos contaron con la ayuda de las castas sacerdotales para fomentar la pasividad de los oprimidos. Jesús de Nazaret y los profetas que le precedieron interpretaban de otra manera la voluntad de Dios, y pagaron caro su deseo de construir otro tipo de sociedad. Actualmente, las figuras destacadas de la **Teología de la Liberación** y las personas que abogan por otro tipo de sociedad son perseguidas por la misma causa.

Si comprendemos cuál es el compromiso del seguimiento de Jesús, tendremos claro cuál es la misión de colectivos como el nuestro y el mensaje que debemos transmitir a nuestro mundo dominado por poderes opresivos y extraviado por teólogos que les sirven interesadamente.

FORO de CRISTIANOS "GASPAR GARCÍA LAVIANA"



JOSÉ MARIA
ÁLVAREZ

NADIE PUEDE CALLAR ANTE LOS QUE FOMENTAN EL ODIO

Con motivo del asesinato del niño Mateo, en Mocejón, Toledo, ultraderechistas, que lo son todos por este mismo hecho, han reactivado su propaganda xenófoba utilizando, como en tantas otras ocasiones, mentiras para fomentar el odio a los extranjeros. Tenemos que unir todas nuestras voces para condenar tan rastrero comportamiento. Fomentar odio entre la gente es indigno de cualquier persona que se estime como tal, pero hacerlo a base de fabricar bulos, produce escalofríos por la calaña de gente que deben ser los que lo hacen.

Compartir alguna de las ideas políticas de la ultraderecha no puede llevar a nadie a apoyar cualquiera de sus varias opciones políticas, por conllevar también la propagación del odio. Los partidos políticos que incluyen entre sus ideas y comportamientos el odio al extranjero, o al diferente en general, no pueden ser apoyados de ninguna manera, ni, por supuesto, votados, por nadie que tenga una mínima sensibilidad humana, mucho menos por un cristiano, cuya visión del ser humano viene a reforzar la dignidad de la persona, lo que siempre nos exigirá solidaridad con quien nos necesita, como sucede con los migrantes que llegan desesperados buscando acogida en país extranjero, aunque, como es lógico, sean diferentes a nosotros en cultura, lengua, religión, color de la piel...

Hay quien ve a la ultraderecha como la gran defensora de los valores cristianos. Esto no es verdad. Dicen defender la civilización occidental cristiana, que viene a ser una vuelta a los ideales de cristiandad, un modo de nacional cristianismo, excluyendo de Europa cualquier otra opción religiosa, lo que chocaría con los grandes principios sobre los que hoy gira la sociedad europea: libertad, igualdad y fraternidad, defendidos igualmente por el humanismo cristiano.

Es evidente que la postura de la Iglesia Católica sobre la migración en absoluto coincide con la de la extrema derecha, como ha mostrado bien claramente apoyando la Iniciativa Legislativa Popular para regular a 500.000 inmigrantes ilegales en España y posteriormente, ya hace más de un mes, el 4 de julio, cuando el secretario general de la Conferencia Episcopal Española, García Magán, en la rueda de prensa posterior a la Comisión Permanente que aborda el tema de la migración, afirma que la acogida a los migrantes que llegan a nuestro país se inscribe para la Iglesia en la defensa de la dignidad de la vida. «El sí a la vida incluye la acogida de los migrantes».

Bien es verdad que en lo que se refiere a la Iglesia Católica uno puede quedar confundido al oír algunas declaraciones de obispos españoles que son bastante restrictivas con la migración, pero no perdamos de vista que ni son las oficiales de la jerarquía católica, ni son muchos los que así piensan, felizmente. Aún sin tener nada que ver con incitar al odio, puede inducir al equívoco oír a algún obispo emplear un lenguaje tan parecido al que utilizan los políticos de la ultraderecha diciendo que hay que *"conocer bien a los que entran"*, que *"no es posible dar vía libre, pues no cabemos todos en España"*, como justificando el rechazo, o, al menos, como pidiendo que haya una buena selección, para que sólo puedan entrar "los buenos". *"En España no caben todos. En España caben los que caben..."*. *"...se nos puede colar gente que son indeseados. Porque vienen con su carnet terrorista, porque vienen con su tráfico de cosas, tráfico de blancas, tráfico de drogas, tráfico de armamento etc..."* Sí, son palabras de un obispo español dichas en una entrevista en un medio digital conservador de información religiosa.

La postura cristiana sin matices la define claramente Jesús de Nazaret: *...Fui forastero y me acogisteis*. Luego vendrán las leyes a determinar cuántos, cómo y demás circunstancias. En el debate entre las distintas fuerzas políticas y sociales se irá encontrando un equilibrio generoso y razonable de acogida y de atención a quienes llegan en busca de un mejor futuro.



Religión Digital

**El Señor está con los migrantes,
y no con quien los rechaza**



Audiencia General (28 de agosto - 2024)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, posponiendo la catequesis habitual, quisiera detenerme con vosotros para pensar en las personas que – también en este momento – están atravesando mares y desiertos para llegar a una tierra donde puedan vivir en paz y seguridad.

Mar y desierto: estas dos palabras vuelven a aparecer en muchos testimonios que recibo, tanto de migrantes, como de personas que se comprometen a rescatarlos. Cuando digo «mar», en el contexto de migración, también me refiero al océano, lago, río, todas las masas de agua traicioneras que tantos hermanos y hermanas de cualquier parte del mundo se ven obligados a cruzar para llegar a su destino. Y «desierto» no es sólo el de arena y dunas, o el rocoso, sino también todos aquellos territorios inaccesibles y peligrosos como bosques, selvas, estepas, donde los migrantes caminan solos, abandonados a su suerte. Las rutas migratorias actuales a menudo están marcadas por travesías de mares y desiertos, que, para muchas, demasiadas personas, son mortales. Algunas de estas rutas las conocemos mejor, porque suelen estar a menudo bajo los reflectores; otras, la mayoría, son poco conocidas, pero no por ello menos transitadas.

Del Mediterráneo he hablado muchas veces, porque soy Obispo de Roma y porque es emblemático: el *mare nostrum*, lugar de comunicación entre pueblos y civilizaciones, se ha convertido en un cementerio. Y la tragedia es que muchos, la mayoría de estos muertos, podrían haberse salvado. Hay que decirlo claramente: hay quienes trabajan sistemáticamente por todos los medios para repeler a los emigrantes. Y esto, cuando se hace con conciencia y con responsabilidad, es un pecado grave. No olvidemos lo que dice la Biblia: «No maltratarás ni oprimirás al emigrante» (Ex 22,20). El huérfano, la viuda y el forastero son los pobres por excelencia a los que Dios siempre defiende y pide defender.

También algunos desiertos, por desgracia, se convierten en cementerios de migrantes. A menudo, tampoco aquí se trata de muertes “naturales”. No. A

veces los llevan al desierto y los abandonan allí. En la era de los satélites y de los drones, hay hombres, mujeres y niños migrantes que nadie debe ver. Solo Dios los ve y escucha su clamor.

De hecho, el mar y el desierto son también lugares bíblicos cargados de valor simbólico. Son escenarios muy importantes en la historia del éxodo, la gran migración del pueblo guiada por Dios a través de Moisés desde Egipto hasta la Tierra Prometida. Estos lugares son testigos del drama del pueblo que huye de la opresión y la esclavitud. Son lugares de sufrimiento, de miedo, de desesperación, pero al mismo tiempo son lugares de paso hacia la liberación, hacia la redención, hacia la libertad y el cumplimiento de las promesas de Dios (cf. Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2024).

Hay un salmo que, dirigiéndose al Señor, dice: **«Tú te abriste camino por las aguas, | un vado por las aguas caudalosas, | y no quedaba rastro de tus huellas» (77,20)**. Y otro canta así: **«Guió por el desierto a su pueblo: | porque es eterna su misericordia» (136,16)**. Estas palabras santas nos dicen que, para acompañar al pueblo en el camino de la libertad, Dios mismo atraviesa el mar y el desierto; no permanece a distancia, no, comparte el drama de los emigrantes, está allí con ellos, sufre con ellos, llora y espera con ellos.

Hermanos y hermanas, en una cosa podremos estar todos de acuerdo: en esos mares y desiertos mortíferos, los migrantes de hoy no deberían estar. Pero no es mediante leyes más restrictivas, no es mediante la militarización de las fronteras, no es mediante rechazos como lo conseguiremos. Por el contrario, lo conseguiremos ampliando las rutas de acceso seguras y legales para los migrantes, facilitando el refugio a quienes huyen de la guerra, la violencia, la persecución y diversas calamidades; lo conseguiremos fomentando por todos los medios una gobernanza mundial de la migración basada en la justicia, la fraternidad y la solidaridad. Y aunando esfuerzos para combatir el tráfico de seres humanos, para detener a los traficantes criminales que se aprovechan sin piedad de la miseria ajena.

Quiero concluir reconociendo y alabando los esfuerzos de tantos buenos samaritanos, que hacen todo lo posible por rescatar y salvar a los migrantes heridos y abandonados en las rutas de la esperanza desesperada, en los cinco continentes. Estos hombres y mujeres valientes son signo de una humanidad que no se deja contagiar por la malvada cultura de la indiferencia y el descarte. Y quienes no pueden estar como ellos «en primera línea», no están excluidos de esta lucha por la civilización: hay muchas formas de contribuir, ante todo la oración.

Queridos hermanos y hermanas, unamos nuestros corazones y nuestras fuerzas, para que los mares y los desiertos no sean cementerios, sino espacios donde Dios pueda abrir caminos de libertad y fraternidad.



Religión Digital

Este Papa habla de un pecado mortal, el de los cuerpos muertos en el Mediterráneo



PADRE ÁNGEL

30.08.2024 | Padre Ángel García, presidente y fundador de Mensajeros de la Paz

Gracias, mil gracias, Papa Francisco, por tus palabras de este miércoles. Acabo de llegar de Ceuta y entré en Canarias, con varias reuniones y acompañando *in situ*. ¿Sabes cuál es el verdadero problema? Hablar con los chicos, escuchar cómo contaban que algunos de sus amigos habían quedado muertos en el mar.

Los presidentes de Canarias y Ceuta piden auxilio a España entera, y a los políticos. No pueden más están agobiados, y me pidieron que en lo que pueda les ayude. Acudo a vosotros, a vuestro medio, para tener voz. El problema no es sólo de los políticos, es de toda la sociedad.

Estamos con este Papa: es el Papa de Lampedusa, de Lesbos, de Canarias. Con él estuvimos viendo los cuerpos muertos, muchos de ellos en féretros sin nombre, algunos blancos, de niños.

Estamos con este Papa que, dolido, habla con fuerza del verdadero pecado mortal, el de los cuerpos muertos en el Mediterráneo, en las fronteras. ¡Qué alegría que la iglesia también se siente herida y con dolor con este tema, aunque se complique la vida! Hagamos gestos y gestas más grandes. Sin negar que ya se están haciendo muchas cosas.

No temamos: hablemos claro, no sólo desde el Congreso sino también desde los púlpitos, y de la Conferencia Episcopal, concienciamos a las personas.

Me uno al Papa. Y que nos excomulguen con él aquellos a los que no les duele que haya más de cinco mil muertos este año a las puertas en nuestros mares. ¡Lleguen a acuerdos todos!





al andar



Alexia Galanakis

El sistema antimigratorio europeo promueve los abandonos en el desierto

Hasta los 59°C alcanza la temperatura del desierto del Sáhara y las zonas remotas donde policías y cuerpos de seguridad de Marruecos, Mauritania y Túnez se deshacen de personas negras despojadas de todos sus derechos. Quienes sobreviven narran secuestros, extorsiones, torturas, violencia sexual, trata, ataques de perros azuzados por las fuerzas de seguridad y la muerte. ¿Para qué? Para evitar que migren a Europa.

El control migratorio europeo se traduce en un mecanismo de subcontrato disfrazado de cooperación internacional. En concreto, las autoridades europeas destinan dinero bajo el concepto de *migration management*, además de material de defensa, equipamiento y entrenamiento, a las fuerzas de seguridad de países de África –ya considerados frontera exterior de la UE– en los que no rige el Estado de derecho. Estos países utilizan estas herramientas en el formato de operaciones clandestinas, incluso en contra de aquellas personas que necesitan asilo o protección internacional.

Este esquema sistemático de racismo y violaciones a los derechos humanos, financiado por la Unión Europea (UE), fue revelado por una investigación internacional coordinada por *Lighthouse Report* junto a *The Washington Post*, *Enass*, *Der Spiegel*, *El País*, *IrpiMedia*, *ARD*, *Inkyfada*, *Le Monde* y **porCausa**.

El medio centenar de personas supervivientes con los que hemos hablado tienen un solo rasgo en común: todos son negros”, apunta José Bautista, periodista de **porCausa** y colaborador de *Der Spiegel* que participó en la investigación. Cada año, miles de personas, entre ellas mujeres, niños y solicitantes de asilo, son detenidas por su color de piel o interceptadas en el mar al intentar migrar a Europa. Después son trasladadas a cárceles de migrantes. En los tres países investigados destacan los centros de detención en Mauritania, en las ciudades de Nouakchott y Nuadibú. Allí son despojados de todos sus enseres. Durante el encarcelamiento, que puede durar varios días, las autoridades no les suministran agua ni comida. Tampoco tienen acceso a baños ni contactos con abogados.

Desde allí, son transportados en autobuses y abandonados en zonas remotas, alejadas de la costa, a menudo en el desierto del Sáhara. En el caso de Mauritania, las autoridades abandonan a los migrantes en Gogui, en la frontera con Mali, una zona con alta presencia de grupos yihadistas. Se les deja en condiciones infrahumanas, sin comida, agua, dinero, teléfonos y a veces incluso sin zapatos. Entre las víctimas de este esquema también hay mujeres y niños.

Bautista cuenta que para la investigación se analizaron más de 1.000 contratos públicos. El equipo de periodistas accedió a documentos confidenciales de la Comi-

sión Europea (CE), los Gobiernos de España e Italia, y de organizaciones internacionales como la agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), también adscrita a Naciones Unidas. Esos documentos dan cuenta de estas prácticas en detalle. Asimismo, recabaron el testimonio de agentes de la Guardia Civil, policías y gendarmes desplegados en los tres países, además de diplomáticos y otras fuentes gubernamentales. La información fue contrastada con fuentes abiertas, fotos satelitales y videos suministrados por los supervivientes y obtenidos en redes sociales. “Los que hemos estado en el terreno hemos podido constatar que esto no es una práctica aislada”, concluye.

Hechos ocurridos con conocimiento de la UE, pese a estar ésta fundada bajo los valores de dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, estado de derecho y respeto a los derechos humanos, según establece el artículo 2 del Tratado de la UE y queda expreso en su carta de los derechos fundamentales. En su primer capítulo se establece que la dignidad humana es inviolable y que toda persona tiene derecho a su integridad física y psíquica. Así mismo, que nadie podrá ser sometido a tortura ni a penas o tratados inhumanos degradantes. También en su artículo 18 queda garantizado el derecho al asilo.

Control fronterizo subcontratado

El esquema de detenciones y abandonos que llevan a cabo Mauritania, Marruecos y Túnez tiene lugar con el conocimiento, financiación y apoyo de los gobernantes europeos. Para su funcionamiento, la UE entregó 1.500 millones de euros entre 2015 y 2020 a Marruecos, en parte provenientes de su Fondo Fiduciario de Emergencia para África.

En febrero de este año, el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, y la presidenta de la CE, Ursula von Der Leyen, prometieron más de 500 millones de euros al Gobierno de Mauritania para combatir la migración irregular. En junio, la comisaria europea, junto a la primera ministra italiana, Georgia Meloni, y el primer ministro neerlandés, Mark Rutte, comprometieron en torno a 1.000 millones de euros a Kaïs Saïed, gobernante de Túnez, de los cuales más de cien millones de euros eran para control migratorio.

Tanto la UE como los Estados miembros entregan equipamiento y tecnología a estos países. Por ejemplo, Italia ha proporcionado 56 Nissan Navarra desde 2022 y Alemania 37 a la guardia nacional de Túnez, modelos que coinciden con los que las autoridades tunecinas usan para estas detenciones y abandonos. En el caso de Mauritania, el Ministerio del Interior ha enviado buses y camionetas que fueron vistas en las detenciones en ese país. En el caso de Marruecos, las fuerzas auxiliares recibieron más de 55 millones de euros para fortalecer la gestión de fronteras, dinero procedente del Fondo Fiduciario de la UE, lo cual quedó consagrado en una declaración conjunta del Ministro de Asuntos Exteriores Italiano y su homólogo tunecino en 2017.

La implicación de España no termina ahí. A través de contratos de la FIIAPP, una agencia de cooperación adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores, las autoridades españolas entregaron un elevado número de vehículos también a Marruecos con

dinero procedente del Fondo Fiduciario de Emergencia de la UE para África, como revela la base de datos de **Fundación porCausa**. Así mismo, a través del proyecto **POC** Mauritania, implementado por la **FIIAPP**, España donó 4,5 millones de euros a Mauritania para ayudar a las autoridades en la lucha contra la migración irregular con formación, equipamiento y apoyo operativo. Actualmente, la **FIIAPP** está construyendo dos centros de detención de migrantes.

Diversas fuentes consultadas para esta investigación afirman que estas detenciones y abandonos ocurren al menos desde el año 2004. En noviembre de 2015, en la cumbre de la Valeta (Malta), la UE inició su apuesta por subcontratar a terceros países para combatir la inmigración irregular. Esta práctica, conocida como ‘externalización del control migratorio’, es resultado del paulatino aumento de la militarización fronteriza, la elevada presencia de los ministerios del interior en la gestión migratoria, el uso de mensajes de odio que apelan a la emocionalidad y la desterritorialización de las fronteras, tal como plantea el último informe de **porCausa**.

“Durante un tiempo, la UE favorecía reforzar la frontera: vallas, buques militares, para que nadie entrase. En el año 2015, con la mal llamada crisis de los refugiados, esto empezó a cambiar y se aumentó la apuesta por subcontratar a países terceros. Se empezó con Turquía, Libia, países de los Balcanes como Serbia o Macedonia. Ahora ese modelo crece y se redobla la apuesta: ya está normalizado”, explica Bautista.

Actualmente, este esquema se amplió a la mayoría de los países del Sahel, con transferencias millonarias de dinero, material y entrenamiento desde Europa a gobiernos dictatoriales para que hagan “el trabajo sucio contra los migrantes”, puntualiza Bautista. Destaca también que ese equipamiento se utiliza no solo para frenar a quienes migran sin alternativa segura, sino también para reprimir protestas pacíficas de profesores, periodistas y opositores. “Todo esto al final pervierte cualquier tipo de democracia”, concluye. Hoy esta externalización se ve potenciada y puesta en escena como uno de los elementos claves del último Pacto Europeo de Migración y Asilo, aprobado en abril de este año.

A pesar de las evidencias publicadas, tanto la CE como los Gobiernos europeos y las agencias involucradas niegan tener responsabilidad ni estar implicadas en prácticas que violan los derechos humanos. Es más, afirman que estas prácticas responden a la soberanía de cada país africano.

La **Fundación porCausa** contactó con la **OIM** y la **FIIAPP** para recabar su postura, pero no ha obtenido respuesta de la OIM en el momento de publicación de este artículo. Por su parte, la **FIIAPP** (dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores) afirma que todos sus proyectos “tienen los derechos humanos en el centro de su actuación”. Asegura que está “actualizando los acuerdos” sobre la entrega de tecnología, vehículos y materiales a gobiernos africanos, de los que dice “actúan en el marco de su soberanía” respecto al uso y responsabilidad de los materiales donados. La **FIIAPP** no aclara si tras la publicación de esta investigación puso en marcha algún cambio para evitar que esas entregas sigan usándose para detener, encarcelar y abandonar a personas migrantes en zonas remotas.

Cristianos y cristianas por la laicidad



Nacho Alonso Gómez

(A propósito de la misa del Día de Asturias)

Con el mismo título que lleva esta carta, se celebró en Gijón, a finales de mayo, el **XXXIII Encuentro de Cristianos y Cristianas de Base de Asturias**. De las conclusiones que divulgamos al final del mismo, extraigo las siguientes:

“1. Al vivir en una sociedad plural desde el punto de vista de las creencias, el Estado tiene la obligación de velar por los derechos de todos los ciudadanos sin ningún tipo de discriminación, y para ello tiene que configurarse como un Estado laico e independiente. En este sentido, tiene que mantenerse neutral ante las diferentes opciones religiosas, garantizando a todas ellas el ejercicio de sus derechos, al margen del arraigo que hayan podido alcanzar, o de su dimensión social.

2. A la Iglesia no le compete indicar o definir el orden político de la sociedad, ya que cualquier intervención directa en este sentido sería una injerencia en un terreno que no le corresponde. El Estado tiene todo el derecho a defender su autonomía y libertad a fin de no convertirse en rehén de la jerarquía religiosa. Sin embargo, laicidad no significa que el hecho religioso debe replegarse al ámbito privado, renunciando a toda presencia en la vida pública.

3. Laicidad no equivale a irreligiosidad o ateísmo. Los cristianos debemos defenderla como garantía de la libertad de conciencia y de creencias. Estamos llamados a colaborar en la construcción de un Estado laico que haga posible una sociedad justa y solidaria, sin discriminaciones por razones religiosas, culturales o sociales”.

Traigo esto a colación, a propósito de la controversia que, desde hace algún tiempo, viene suscitando la presencia oficial de nuestras autoridades políticas en celebración religiosa de Covadonga el Día de Asturias.

Ya, el año pasado, en carta abierta publicada en este periódico, rogaba al presidente Barbón que no asistiera en representación del pueblo asturiano a dicha celebración, no tanto por el previsible discurso reaccionario del Arzobispo, sino por instarlo a que fuera dando pasos firmes hacia un Estado laico, lo cual es deseo de muchos asturianos, ya seamos creyentes, ateos o agnósticos. Como es sabido, esto no sucedió, lo cual no me supuso frustración alguna, consciente de mi escaso poder de persuasión. Mi intención era, más bien, dar a conocer el pensamiento de los grupos de cristianos y cristianas de base a los que pertenezco sobre la necesidad de caminar hacia una sociedad laica.

Por otra parte, el hecho de que la misa de Covadonga sea presidida por el arzobispo Jesús Sanz no es baladí y aumenta el interés que tenemos muchos en insistir en que nuestras autoridades no asistan a esta solemne ceremonia, pues algunas de sus homilias, especialmente la de este día, desgranar un rosario de consignas muy afines a las de ideologías políticas reaccionarias y neofascistas, que tanto proliferan en estos tiempos. Lamentablemente, la defensa y protección de los colectivos más vulnerables y castigados de nuestra sociedad no suele ser el objeto de su discurso. Aunque quiera aparecer como mártir perseguido a causa de la Verdad y la Libertad, cual émulo en el norte de Óscar Romero o Pedro Casaldáliga, se asemeja, más bien, al ficticio e ínclito fray Gerundio de Campazas

(omito el alias para no herir susceptibilidades), recurriendo a chascarrillos, pretendidamente ingeniosos, referidos a algunos acontecimientos de actualidad, que nada tienen que ver con lo que se celebra. En su calendario mental, el 8 de septiembre no es el Día de Asturias, ni el día de la Santina, es su día, el día del arzobispo Jesús Sanz, el momento apoteósico para el que lleva preparándose desde el 9 de septiembre anterior.

En fin, es lo que hay. Pero ya sea con este o cualquier otro oficiante, lo deseable sería que nuestras autoridades, si es que su devoción lo requiere, acudiesen a ceremonias religiosas únicamente a título personal.

En un Estado laico, las personas pueden o no tener religión, pero el gobierno, los gobernantes y las instituciones públicas deben permanecer neutrales ante cualquier creencia: esto es la laicidad.

Por eso, señor presidente de Asturias, Adrián Barbón; señor presidente de la Junta General, Juan Cofiño; señora delegada del Gobierno, Adriana Lastra, a ustedes que hacen gala de pertenecer a un partido político progresista y laico, insisto en rogarles que no vayan el Día de Asturias a la misa de la Basílica de Covadonga en representación oficial de toda la ciudadanía asturiana.

Y, ya de paso, evitarán que su sumisa presencia amplifique el mensaje ultraconservador del Arzobispo.

*El autor de este artículo, Nacho Alonso Gómez, es miembro de uno de los grupos de **Cristianos de Base** de Gijón. Su texto, publicado en la prensa como carta abierta al Presidente del Principado, no es la primera del mismo autor dirigida a esa autoridad pidiendo la no participación oficial en la solemnidad del día de Asturias en Covadonga. Este año, felizmente, las autoridades asturianas se atuvieron a ese criterio y no participaron en el acto religioso.*

*Desde nuestro colectivo de **Cristianos de Base** nos identificamos con la petición que Nacho hace y el criterio en el que se inspira. Quede claro que no nos posicionamos sobre las cuestiones que sirven de pretexto para dar cuerpo a la polémica o confrontación que el prelado asturiano quiere mantener con la coalición de izquierda gobernante, como puede ser el tema del aborto, sobre el cual hay posiciones divergentes incluso en nuestro medio del cristianismo de base.*

Lo esencial del asunto es, como el escrito de Nacho indica, la neutralidad que en materia religiosa debe existir en un Estado laico. A título personal, quienes ejercen autoridad pueden asistir a las ceremonias religiosas que prefieran. Pero a título oficial no pueden hacer eso los investidos de un poder o autoridad que representa a todo el colectivo social, pues eso es privilegiar a determinada religión sobre las demás.

Por desgracia, esa distinción de privilegio religioso es demasiado frecuente en nuestro país. Muchos alcaldes y otras autoridades participan a título oficial en misas de fiestas patronales y otros actos de culto como las procesiones de Semana Santa o del Corpus Christi, sin olvidar la presencia del rey, a título de Jefe de Estado, en la festividad religiosa de Santiago en Compostela.

Ese tipo de presencia oficial de dignatarios públicos en actos del culto católico es signo de la situación de privilegio que la Iglesia Católica disfruta en este país, con concreciones también en materia económica, como es el caso impresentable de las inmatriculaciones.